

LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO

Dos ocasiones en que Jesús le habló a sus discípulos sobre la venida del Espíritu Santo.

La noche que fue traicionado.

Después de su resurrección.

El Espíritu Santo les daría a los discípulos poder para predicar el evangelio en todo el mundo.

El Espíritu mismo que ayudó a los creyentes en la Iglesia primitiva puede ayudar a los creyentes hoy mientras sirven a Cristo.

El es fiel para convencer de pecado e impartir vida nueva a quienes se vuelven a Cristo.

El Espíritu Santo nos santifica en la salvación y continúa esta obra santificadora en nuestra vida.

EL ESPIRITU CONVENCE

CONVENCE DE PECADO (Jn. 16 :7-9)

La partida de Jesucristo era necesaria para cumplir el plan de Dios para su Iglesia. Jesucristo enviaría al Consolador cuando volviera al Padre.

Los discípulos necesitarían el poder y la ayuda del Espíritu Santo para cumplir el propósito de Dios para la iglesia.

El verso 8 nos habla de la Triple obra del Espíritu Santo.

1. Convencerá al mundo de pecado. El convencimiento del Espíritu tiene el propósito de llevar a los culpables al arrepentimiento y, mediante la fe en Jesucristo, el perdón del pecado.
2. Convencerá al mundo de justicia y de juicio. Como el mundo no entiende el pecado, en realidad no comprende la justicia ni el juicio.

El Espíritu Santo, convencerá a las personas de su necesidad de poner a Cristo en el centro de su vida. Cuando el Espíritu Santo convence a alguien de pecado y esta persona se vuelve a Cristo, ya no tiene

que enfrentarse a la condenación por culpa de su pecado. El que cree en El es libre de la condenación, tanto ahora como en el juicio que vendrá. Cualquiera que sean los pretextos que den las personas para no creer en Jesucristo, por lo general la verdadera razón es su amor a las tinieblas, aquellas cosas que son contrarias a la luz, Jesucristo. Algunas personas no quieren cambiar.

El pecado se convierte en un vicio. Es difícil dejar de pecar con las propias fuerzas de uno. Quieren disfrutar del pecado sin admitir que pecan. Los que han respondido a Jesucristo aman la luz. Un pecador que ha sido limpiado por Cristo es un gran testimonio del poder transformador de Dios.

CONVENCE DE JUSTICIA (Jn. 16 :10)

La justicia de que se habla en Juan 16 :10 es la justicia de Dios en Jesucristo.

El Espíritu Santo emplea la verdad de la resurrección para llamar a las personas a creer en Cristo. El Espíritu señala el carácter inmaculado de Jesús. Hace resaltar el sufrimiento y la muerte de Cristo por nuestros pecados, y muestra la gloria de Dios en la resurrección de Cristo.

Cuando el Espíritu Santo convence a las personas de sus pecados, también les revela su necesidad de justicia. El Espíritu les muestra a las personas que no pueden alcanzar la justicia con sus propios esfuerzos.

El Espíritu Santo nos ayuda a andar en la justicia. Los que están en Cristo se mantienen libres del juicio de Dios tanto en el presente como en el futuro. Se mantiene esa libertad mediante un constante andar en el Espíritu.

Por medio de su Espíritu, Dios nos da libertad para servirle. En vez de esforzarnos por obedecer la ley, nos rendimos al Espíritu Santo. Nuestra vida nueva en Cristo traer consigo la ayuda del Espíritu Santo. El Espíritu Santo pone a nuestra disposición el poder de Dios.

"OCUPARSE DE LA CARNE"

La mente carnal es la mente de los inconversos. Los que no han sido regenerados no andan en el Espíritu porque no conocen a Dios. Están todavía muertos en sus pecados. La mente y los deseos de los pecadores son contrarios a Dios (v.7). La vida de justicia que tenemos se produce mediante el poder del Espíritu. El Espíritu aviva nuestro cuerpo. Si el Espíritu Santo vive en nosotros, nuestro cuerpo mortal será transformado por ese mismo Espíritu.

CONVENCE DE JUICIO

El Espíritu Santo obra para convencer al mundo de juicio por cuanto el príncipe de este siglo ha sido ya juzgado. El Espíritu Santo vino a revelar el pecado y a llevar a las personas a una buena relación con Dios. El Espíritu Santo pone al descubierto a Satanás como un mentiroso y revela sus artimañas para

destruirnos. El Espíritu Santo quiere que el mundo sepa que Satanás ya está condenado. Quienes desprecian la verdad y se rebelan contra la oferta de perdón por medio de Jesucristo afrontarán un juicio seguro y oportuno.

Todos los pueblos de la tierra comparecerán delante de El. Serán echados al fuego eterno que fue preparado para el diablo y sus ángeles y no tendrá fin su tormento. Aunque no sabemos la fecha exacta del juicio, S sabemos que ocurrirá. Los creyentes no tendremos que preocuparnos por ser juzgados por el pecado. Para nosotros, su venida será el cumplimiento de nuestra salvación eterna. Dios envía a su Espíritu Santo para convencer a quienes no conocen a Cristo.

Por: Millie Vázquez

Ministerio Evangelístico Palabra de Reconciliación Inc.

<http://www.palabradereconciliacion.com>